

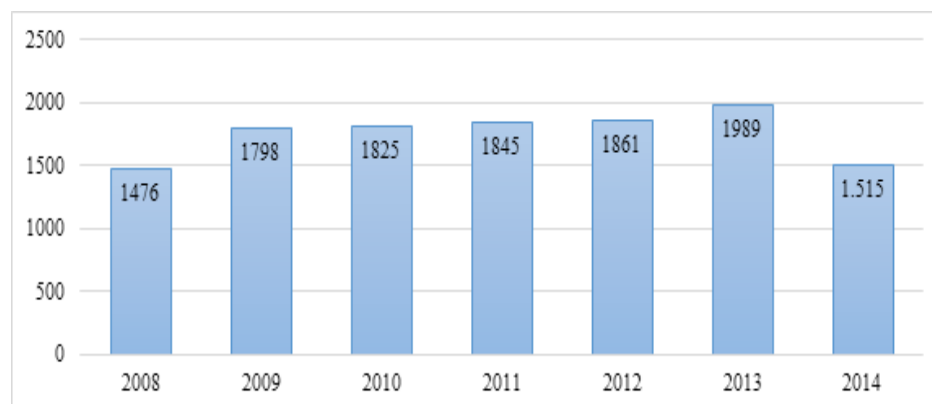
Facultad de Ciencias Sociales y Económicas  
Centro de Investigaciones y de Documentación Socioeconómica  
CIDSE

## INTERACCIONES LETALES ENTRE PANDILLAS EN CALI

María Isabel Caicedo\*, María del Pilar Castillo y Boris Salazar\*\*

Cali es la ciudad más violenta de Colombia y la novena más violenta del mundo (Seguridad, Justicia y Paz 2015). Las pandillas en Cali coexisten en un complejo escenario de interacciones sociales que generan procesos violentos de retroalimentación que han contribuido al aumento generalizado y sostenido de los homicidios en la ciudad (Gráfico 1). Una posible explicación de este fenómeno está en las redes sociales que emergen de las interacciones conflictivas entre pandillas que se disputan el control de los territorios. Los jóvenes que participan como víctimas y victimarios en la espiral de violencia que vive la ciudad están unidos unos a otros por relaciones letales que tienden a mantenerse en el tiempo.

**Gráfico 1.**  
**Homicidios en Cali**



Fuente: Elaboración propia con base en las estadísticas del Observatorio Social de la Alcaldía de Santiago de Cali

Las redes que definen la dinámica y evolución de la pandilla son de dos tipos: las primeras están asociadas a las relaciones de confianza, amistad o camaradería de quienes pertenecen a la pandilla. Esto dice un pandillero: “Desde los 14 años yo robaba, hurtaba y mataba. Vivía de mi fierro, un 38, que lo conseguí a punto de hurto. Me costó 650 mil pesos. Yo maté, pero no herí a nadie. En la pandilla a diario robábamos motos, ciclas, buses y a veces salían flechas a matar gente y todo eso lo hacíamos<sup>1</sup>”. Las segundas, las relaciones externas a la pandilla, definidas por vínculos de enemistad, que constituyen una forma de interacción social con resultados fatales vía enfrentamientos por venganzas, humillaciones, ofensas personales, disputas territoriales, control del micro tráfico de dro-

<sup>1</sup> Tomado de “Las pandillas cobran medio millón por matar”. Marzo 10, 2015. En <http://bit.ly/1Et4Uew>

\*Estudiante de Maestría en Economía Aplicada, \*\* Profesores Departamento de Economía Universidad del Valle

Cali, marzo de 2015  
No. 30

### EDITOR:

Comité de Investigaciones  
de la Facultad de Ciencias  
Sociales y Económicas de  
la Universidad del Valle.

Esta es una publicación del  
Centro de Investigaciones  
y Documentación  
Socioeconómica CIDSE  
de la Facultad de Ciencias  
Sociales y Económicas de la  
Universidad del Valle  
[www.univalle.edu.co](http://www.univalle.edu.co)  
<http://socioeconomia.univalle.edu.co>

Participan en este número  
María Isabel Caicedo,  
María del Pilar Castillo  
y Boris Salazar,  
integrantes del Grupo  
Conflicto, Aprendizaje y  
Teoría de Juegos  
<http://socioeconomia.univalle.edu.co/index.php/cidse/grupos-de-investigacion/coaptar>

gas, y otros conflictos. Esto dice un expandillero del barrio Alfonso López, ubicado en la comuna siete: “Por ejemplo por mi casa, en cuatro cuadras, hay cuatro pandillas y cada una dirige una cuadra. Imagínese no más ahí.” Él asegura que de los cerca de 30 compañeros que hacían parte de la pandilla “Los Saavedra”, vio morir a cerca de 15. “Yo me retiré porque eso ya no era vida. Ya en lo último teníamos enemigos. Ya no podíamos mirar ni para el lado izquierdo, ni derecho y menos al frente. Todos eran enemigos. Eso no era vida. Ya no podíamos salir con nuestros hijos a la calle”.

De acuerdo con la Personería Municipal, entre enero y

septiembre del 2014, el mayor número de homicidios de jóvenes y menores de edad, ocurrió en los barrios del distrito de Aguablanca y sus victimarios también fueron jóvenes, *jóvenes que matan jóvenes* siguiendo las trayectorias provistas por las redes de violencia letal entre pandillas. De hecho, los asesinatos de jóvenes por jóvenes organizados en pandillas es una de las principales causas de muertes violentas en Cali que de acuerdo con el Observatorio Social de la Alcaldía de Santiago de Cali y con el Consejo de Seguridad, para el año 2014 presentaron un incremento del 22% con respecto al año 2013 (Tabla 1).

**Tabla 1.**  
**Homicidios por móviles años 2013-2014**

TIPO DE VIOLENCIA	MOVILES NUEVA CATEGORIZACIÓN - AÑO 2014	2013	2014	DIF	%VAR
	HOMICIDIOS ASOCIADOS A PANDILLAS	325	398	73	22%
	HOMICIDIOS POR CONFLICTOS SENTIMENTALES	30	40	10	33%
	HOMICIDIOS POR INTOLERANCIA	34	34	0	0%
CONVIVENCIA	HOMICIDIOS POR RIÑAS	264	194	-70	-27%
	HOMICIDIOS POR VIOLENCIA INTRAFAMILIAR (VIF)	14	12	2	-14%
	HOMICIDIOS ASOCIADOS A PROBLEMAS CON EL PATRIMONIO	127	89	-38	-30%
	HOMICIDIOS DE TERCEROS AJENOS A LOS HECHOS POR DISPAROS ASOCIADOS A AUTORES DEFINIDOS EN CONTEXTO DELINCUENCIALES	22	31	9	41%
	HOMICIDIOS POR AJUSTES DE CUENTAS DELINCUENCIALES ENTRE GRUPOS/BANDAS ORGANIZADAS	35	19	-16	-46%
DELINCUENCIA	HOMICIDIOS POR VENGANZA CON Y SIN ANTECEDENTES DE ATENTADOS Y AMENAZAS	856	434	-422	-49%
	TRÁFICO ESTUPEFACIENTES EN MENORES CANTIDADES (TEMC)	116	99	-17	-15%
	HOMICIDIO DE INFORMANTES, TESTIGOS O DENUNCIANTES	2	1	-1	-50%
	HOMICIDIO POR BALA PERDIDA (SE DESCONOCE EL ORIENTE DEL PROYECTIL, AUTORES Y CONTEXTO DE ORIGEN DEL DISPARO)	1	6	5	500%
	HOMICIDIOS ASOCIADOS A ATENTADOS REPELIDOS POR MIEMBROS DE EMPRESA DE SEGURIDAD	2		-2	-100%
	HOMICIDIOS CON ACCESO CARNAL VIOLENTO COMO MOTIVACION CENTRAL DEL ATAQUE	1	2	1	100%
	HOMICIDIOS CON MOVIL POR ESTABLECER	118	185	67	57%
OTRO	HOMICIDIOS DURANTE PROCEDIMIENTOS DE ORGANISMOS DE SEGURIDAD, DEFENSA O INVESTIGACION	12	13	1	8%
<b>Total general</b>		<b>1959</b>	<b>1557</b>	<b>-402</b>	<b>-21%</b>

Fuente: Observatorio Social de la Alcaldía de Santiago de Cali, Consejo de Seguridad No. 3. Enero 15 del 2015

La explicación convencional de la desigualdad y falta de oportunidades no es ni suficiente ni precisa. No todos los jóvenes sin acceso a oportunidades están dispuestos a cometer un homicidio: sólo una pequeña minoría lo hace. Los jóvenes que establecen vínculos peligrosos con organizaciones criminales —como las oficinas de cobro— abren canales para el fácil acceso a armas de fuego, el control de líneas de micro tráfico de drogas, y la contratación y prestación de ‘servicios violentos’.

Estas relaciones “animan” el despliegue de dinámicas conflictivas en las pandillas, que terminan adoptando la

violencia letal como mecanismo regulador de los conflictos entre distintos grupos de jóvenes, que han decidido adoptar una identidad común —identidad que depende, en buena parte, de cómo los identifiquen sus rivales y enemigos. El salto de los pequeños delitos comunes a la violencia letal ocurre entonces en ese contexto de conflicto entre grupos, disputa de territorios vecinos, y lucha por las ganancias derivadas de la extorsión.

En Cali, según el informe Tratamiento Integral a Pandillas (TIP), se han identificado 105 pandillas ubicadas en 8 comunas de la ciudad, de las cuales, 72 se encuentra en el distrito de Aguablanca, siendo la comuna 14, la que

<sup>2</sup>Ídem.

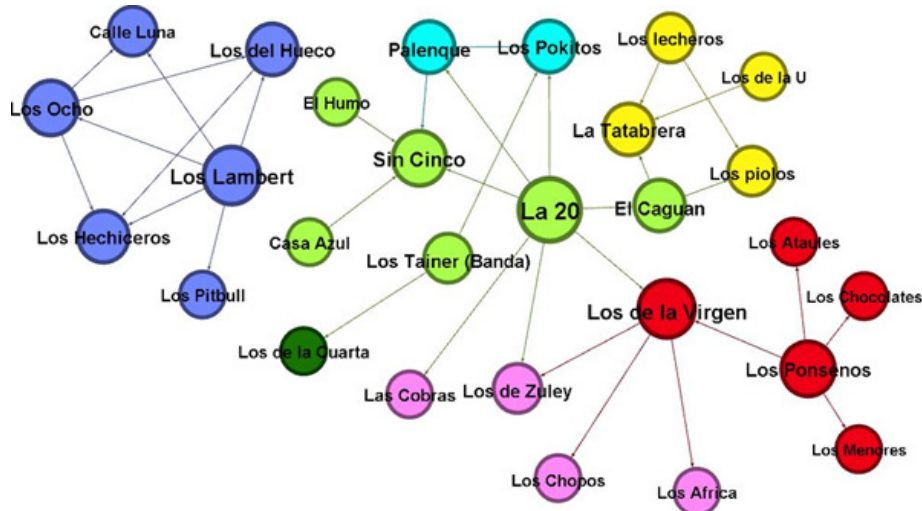
alberga el mayor número de pandillas: 18 en total, de ellas 7 se ubican solamente en el barrio Manuela Beltrán. Estas pandillas tienden a relacionarse entre sí a partir de vínculos fatales de enemistad, que terminan en la aniquilación de sus integrantes, que son reemplazados por nuevos miembros, menores edad en su mayoría, que por lo general, han crecido con los integrantes de la pandilla. Ellos se identifican con su actividad y con la zona en la que opera la pandilla, garantizando el relevo generacional de los miembros desaparecidos.

Nuevos integrantes con la misma actividad, reproducen las interacciones letales que se perpetúan en el tiempo en las distintas comunas de Cali. Cada vez que uno de sus miembros es eliminado, o asciende a alguna oficina de cobro, es reemplazado de inmediato por otros jóvenes, a veces niños, que viven en la misma zona y que están dispuestos a pertenecer a ella. Las pandillas son “marcas registradas” en los barrios donde operan. Cuando en un barrio una pandilla alcanza cierto prestigio, su nombre no es sólo apropiado por

los jóvenes que habitan en el lugar, también la comunidad los identifica con esas pandillas. De ahí que muchos de los homicidios de jóvenes que ocurren en esos barrios están relacionados a que la víctima fue identificada con ser de una cierta pandilla sólo por el hecho de vivir en lugar donde opera la banda enemiga.

Los gráficos 2 y 3, muestran las relaciones letales de entre las pandillas de las comunas 13, 14, 15, y 16. Cada círculo representa una pandilla, y cada pandilla se clasifica de acuerdo al barrio en el que actúa. Los vínculos emergen de los enfrentamientos. Las que están distantes geográficamente, tienden a no enfrentarse, mientras que las cercanas o adyacentes, tienen una mayor probabilidad de interactuar de manera violenta. En general, la proximidad geográfica —compartir una calle, una manzana, o una intersección— aumenta la probabilidad de confrontación entre pares de pandillas. El gráfico 2, muestra las interacciones letales entre pandillas, de comunas adyacentes en el suroriente de Cali.

**Gráfico 2**  
**Interacciones letales entre pandillas de las Comunas 13, 15 y 16**

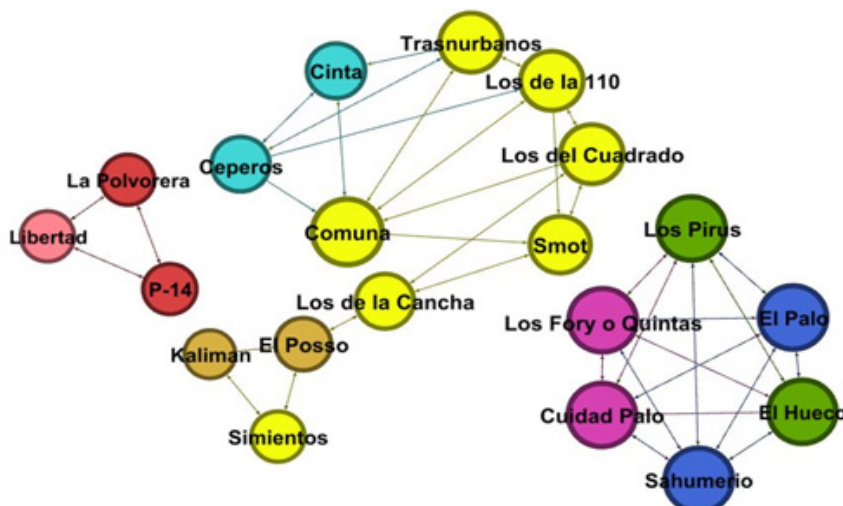


Las pandillas de color azul corresponden a las del barrio Marianos Ramos; las azul claro, son las del barrio la Unión; las verdes, son del barrio Antonio Nariño; las amarillas, del barrio el Vergel; las rojas, del barrio El Retiro; las rosadas, del barrio El vallado, y las verde oscuro, del barrio Ciudad Córdoba.  
Fuente: Elaboración propia con base en entrevistas a integrantes de pandillas, y a los comandantes de las estaciones de policía de las comuna 13, 15 y 16.

Es evidente que las pandillas de los barrios Marianos Ramos no se enfrentan con las pandillas del barrio El Retiro dada su distancia geográfica, pero las pandillas del barrio El Vallado, si se enfrentan con las pandillas del barrio El Retiro, dada su proximidad: Los de ‘la virgen’ se enfrentan con los del ‘Zuley’, con ‘Los Chupos’ y con ‘Los África’. Así mismo, es fácil encontrar enfrentamientos violentos entre

pandillas de un mismo barrio. Los de ‘La 20’ se enfrentan con los del ‘Caguán’ y con los de la ‘Sin Cinco’, quienes a su vez se enfrentan con los de ‘El Humo’ y con los de ‘Casa Azul’, todos son del barrio Antonio Nariño de la Comuna 16. Por su parte, los de la ‘Tatabrera’ se enfrentan con los de ‘La U’ y con los ‘Lecheros’, quienes a su vez se enfrentan con ‘Los Piolos’ y todas son del barrio el Vergel.

**Gráfico 3.**  
**Interacciones letales entre pandillas de la Comunas 14**



Fuente: Elaboración propia con base en entrevistas a integrantes de la Estación de Policía los Mangos.

El gráfico 3 representa las interacciones letales entre las pandillas de la comunas 14. Las pertenecientes al barrio Manuela Beltrán tienen color amarillo; rosa, las del barrio Alfonso Bonilla Aragón; verde, las del Alirio Mora Beltrán; café, las del barrio Las orquídeas; en violeta, las del barrio Los naranjos; en rojo, las del barrio Marroquín I; en azul oscuro, las del barrio Marroquín II, y en azul claro las del barrio Promociones populares.

En la comuna 14 (gráfico 3), los enfrentamientos entre pandillas también se gestan entre zonas adyacentes. Por ejemplo en el barrio los Naranjos se enfrentan ‘Los Fori’ y ‘Ciudad Palo’, y éstas a su vez, se enfrentan con cuatro pandillas ubicadas en los barrios adyacentes, Marroquín I y Alirio Mora Beltrán. Por su parte, las pandillas del barrio Manuela Beltrán mantienen un enfrentamiento constante entre ellas, y éstas a su vez con las pandillas del barrio Promociones Populares.

Cada pandilla está ligada a una manzana, una esquina, o un territorio en el que actúa y en donde sus integrantes pueden sentirse seguros. La identificación de pandillas con sitios geográficos está tan integrada a la vida social de las comunidades a las que pertenecen que incluso, sirve de guía a los transeúntes para indicar dónde queda un lugar, o para referirse un sitio peligroso por el que no es recomendable pasar o caminar, o para señalar a la población que vive en la zona donde opera la pandilla. Eso último genera procesos sociales de estigmatización (Wacquant et al. 2014) de comunidades enteras, que no sólo sufren los efectos de las actividades de las pandillas, sino que cargan con la mala reputación de vivir en su territorio.

Pero no sólo se reproducen las interacciones letales que desembocan en los altos índices de homicidio de la ciudad, sino también las relaciones sociales que hacen posible la emergencia de procesos de retroalimentación que reproducen al tiempo pandillas, símbolos, lenguajes, modos de actuar y las condiciones sociales y económicas que las hacen posibles.

Considerar la construcción de una nueva identidad en las zonas en las que operan las pandillas podría ser una salida. Habría que resignificar las interacciones sociales y promover el surgimiento de nuevas relaciones sociales que reproduzcan otro tipo de expresiones juveniles, para el desarrollo de otras dinámicas: artísticas, musicales, culturales, académicas o deportivas. De lo contrario, se mantendrán los altos índices de homicidio juvenil, las pandillas perduraran en el tiempo, y sus interacciones letales también. Nuestra ciudad enterrará a sus jóvenes, nacerán otros para remplazarlos, pero la violencia perdurará.

**Referencias:**

Consejo Ciudadano para la seguridad pública y la Justicia Penal. Seguridad Justicia y Paz. (2015).  
 El País. (2015). *Cali terminó el 2014 con 23 % menos en homicidios*. Recuperado en: <http://bit.ly/1AAS3B5>  
 Observatorio Social de la Alcaldía de Santiago de Cali, Consejo de Seguridad No. 3. Enero 15 de 2015. Recuperado en: <http://bit.ly/1Gj9ppT>  
 Personería Municipal de Santiago de Cali. (2014). *Informe sobre la situación de violencia y seguridad en Santiago de Cali*.  
 Policía Metropolitana de Santiago de Cali, Seccional de Inteligencia Policial. (2014). *Óptica Institucional al Tratamiento Integral a Pandillas TIP*.  
 Wacquant, L., Slater, T., & Pereira, V. B. (2014). Territorial stigmatization in action. *Environment and Planning A*, 46(6), 1270-1280.